

De domingo a domingo

Domingo 19º del Tiempo Ordinario

Ciclo B

12 de Agosto de 2018 | Año 20 | Número 1042

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



«¿No es este el hijo de José?» Los judíos murmuraban de Jesús que se presentaba como «pan bajado del cielo». Se negaban a creer su palabra. No se fiaban de Él. Preferían permanecer encerrados en su razón, en su «experiencia», en sus sentidos... y en sus intereses. La fe exige de nosotros un salto, un abandono, una expropiación. La fe nos invita a ir siempre «más allá».

«Nadie puede venir a mí si el Padre no lo atrae». La fe es respuesta a esa atracción del Padre, a esa acción suya íntima y secreta en lo hondo de nuestra alma. La adhesión a Cristo es siempre respuesta a una acción previa de Dios en nosotros. Pero es necesario acogerla, secundarla.

«Yo soy el pan de la vida». Cristo es siempre el pan que alimenta y da vida; no sólo en la eucaristía, sino en todo momento. Y la fe nos permite «comulgar» – es decir, entrar en comunión con Cristo – en cualquier instante. La fe nos une a Cristo, que es la fuente de la vida. Por eso asevera Jesús: «Os lo aseguro, el que cree tiene vida eterna».

Para pensarlo

Jesús desea que nos preocupemos por los estómagos vacíos, pero también desea que nos preocupemos por los corazones vacíos.

El cristiano no es un superhombre o una supermujer; sabe de debilidades, conoce el cansancio, a veces quiere tirar la toalla y abandonar. Ha escuchado la palabra de Dios, ha conocido su intimidad, ha luchado por ser fiel, y sin embargo hay momentos en los que la realidad es terca, se convierte en un muro que impide ver el horizonte (lee la 1ª lectura)



Esta hoja contiene textos e ideas de elaboración propia y otras de autores conocidos o textos sin referencia obtenidos de la red. Esta publicación, sin ánimo de lucro, les agradece a todos su voz expresada con el único objetivo de que llegue a más personas y constituya un mensaje compartido.

Un domingo sin misa no parece un domingo

Para saber

Juicio final:

la venida de Jesucristo al final de los tiempos para juzgar a todos

Minutos de Sabiduría

Sé fiel en el cumplimiento de todos tus deberes.

Ejecuta con tesón y amor todas tus obligaciones, aunque parezcan insignificantes.

Cualquier cosa que hagas, por pequeña que sea, es un paso más hacia el progreso.

Realiza todas tus tareas, coma si dependiese de ellas -como de hecho depende- todo tu futuro.



Para pensar

Si tus males no tienen remedio, ¿Porqué te apuras?

Y si los tienen, ¿Porqué te apuras?

Detrás de las palabras

Ver la luz

Un capitán y su tripulación viajaban en medio de una terrible tormenta durante una oscura noche y luego de varios días en altamar el pequeño barco era golpeado insistentemente por las olas y el viento, y se mecía casi hasta volcarse mientras toda la estructura crujía y se retorció hasta que parecía despedazarse.

Habían perdido los instrumentos de navegación y no sabía ni siquiera donde se encontraban.

En medio de todo esto el capitán no hacía mas que gritar y maldecir gritando a Dios y reprochándole todo lo que pasaba y que habían sido abandonados por El.

Tomado firmemente del timón en la proa gritaba a los truenos, los relámpagos y el cielo al saberse perdido.

En ese momento, un marinero dejó su puesto y corrió donde el capitán, quien le reprendió fuertemente en medio de la tormenta y la lluvia: - ¡¡¡¡¡"Por qué dejas tu puesto!!!! Podemos perder el mástil"?, le gritó.

A lo que el marinero contesta:

- "¡Lo sé señor! Pero hace mas de 10 minutos se vislumbra la luz del faro del puerto! Pero usted no la ha visto por estar gritando".



Para reír

El que es capaz de sonreír cuando todo le esta saliendo mal... es porque ya tiene pensado a quien echarle la culpa

¿Saben? Cuantas veces no vemos la ayuda de Dios por quejarnos constantemente de todo lo que tenemos. No hacemos mas que rechazar todo lo que tenemos.

Tal vez Dios no te de una vida sin tormentas, pero puede estar seguro de que siempre, en medio de la mas cruel y feroz tormenta que puedas imaginar, Él estará presente con su luz mostrándote el camino y recordándote que se encuentra siempre a tu lado.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

La oración.

Santa Teresa de Jesús, una de las mujeres españolas más importantes de la historia y una auténtica maestra en el arte de rezar, decía: "La oración que no advierte con quien habla, y lo que pide y quién es quién pide y a quién pide, no lo llamo yo oración, aunque mucho menee los labios".

La oración es un trato de amistad con Dios, que llena de sentido y de amor toda la vida del hombre y de la mujer creyentes. La oración grita en lo más profundo del corazón estas palabras que sellan de esperanza cada acto y cada pensamiento: ¡Sé de quién me he fiado!

La oración no gusta de muchas palabras huecas. Sólo quiere un corazón sencillo que alaba al Dios de la vida, aunque sea en los más profundos pozos.



Palabras sabias

Lo importante no es cómo eres, sino lo que haces con lo que eres.

Cada semana, una semilla

La primera lección para obtener cariño

Preguntaron a una madre cuál era el secreto para obtener que sus hijos fueran tan amados por los demás, y ella respondió: "Mi primera lección es enseñarles a sonreír".

Y resumía así los consejos que ella da a sus hijos:

Sonríe, hasta que notes que tu continua seriedad o tu severidad habitual hayan desaparecido.

Sonríe, hasta que logres que el calor de tu rostro alegre, caliente tu corazón que tiende a ser frío.

Recuerda que tu sonrisa tiene un trabajo que hacer: ganar amigos para ti, y almas para Dios. Puedes ser apóstol con sólo sonreír.

Sonríe a los rostros solitarios. Sonríe a los rostros enfermos. Sonríe a los rostros arrugados de los ancianos. Sonríe a los rostros sucios de los pordioseros.

Deja que en tu familia todos gocen de la belleza y de la inspiración que provienen de tu rostro sonriente.

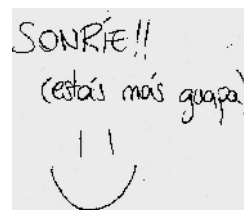
Cuenta, si tú quieres, el número de sonrisas que la tuya haya despertado en otros durante el día. Ese número representa cuántas veces tú has fomentado la felicidad, la alegría, el ánimo y la confianza en otros corazones. La influencia de la sonrisa se extenderá hasta donde tú ni siquiera alcanzas a sospechar. Tu sonrisa te abre muchas puertas, allana las dificultades y hasta puede obtenerte excepcionales favores. Puede ser un comienzo de conversión a la Fe. Puede ganarte un sinnúmero de verdaderos amigos.

Y sonríe también a Dios: aceptando lo que él quiere que te suceda, porque ya sabes que todo redundará en bien de los que aman al Señor.

Sufrir con amor es delicioso, pero sonreír en el sufrimiento es el arte supremo del amor.

Sonreír en el sufrimiento es cubrir con pétalos vistosos y perfumados las espinas de la vida, para que los demás sólo vean lo que agrada, y Dios, que ve en lo profundo, anote lo que nos va a recompensar.

Y así obtendrás que en el último día, Cristo tu Juez, te sonría también satisfecho y te lleve a donde nunca vas a dejar de sonreír.



Palabras de vida

Junto con la Sabiduría me vinieron todos los bienes, y ella tenía en sus manos una riqueza incalculable.

Palabras de aliento

La felicidad es tuya en el preciso instante en que decides vivir con ella

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

Lectura del primer libro de los Reyes 19, 4-8

En aquellos días Elías llegó a Berseba de Judá y dejó allí a su criado. Continuó el por el desierto una jornada de camino y al final se sentó bajo una retama y se deseó la muerte diciendo: "¡Basta ya, Señor, quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres!".

Se echó debajo de la retama y se quedó dormido. De pronto un ángel le tocó y dijo: "Levántate y come". Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarra de agua. Comió, bebió y volvió a echarse.

Pero el ángel del Señor le tocó por segunda vez diciendo: "Levántate, come, que el camino es superior a tus fuerzas".

Se levantó Elías, comió y bebió y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 33 **R/ Gustad y ved qué bueno es el Señor**

Bendigo al Señor en todo momento
su alabanza está siempre en mi boca.
Mi alma se gloria en el Señor;
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió;
me libró de todas sus ansias.

Contempladlo y quedaréis radiantes
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a los fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor
dichoso el que se acoge a él.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo

SEGUNDA LECTURA

De la carta del apóstol
san Pablo a los efesios 4,
30-5, 2

Hermanos: No pongáis triste al Espíritu Santo. Dios os ha marcado con él para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos, la maledicencia y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, y perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó en Cristo.

Sed imitadores de Dios como hijos queridos y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros, como obediencia y víctima de suave olor.

EVANGELIO

Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que bajado del cielo, dice el Señor;
el que coma de este pan vivirá para siempre.
Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6, 41-51

En aquel tiempo, criticaban los judíos a Jesús, porque había dicho: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo", y decían: "¿No es éste, Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?"

Jesús tomó la palabra y les dijo:

"No critiquéis. Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre, que me ha enviado". Y yo lo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: serán todos discípulos de Dios. Todo el que escucha lo que dice el Padre y aprende, viene a mí. No es que nadie haya visto al Padre, a no ser el que viene de Dios: este ha visto al Padre. Os lo aseguro: el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron; este es el pan que baja del cielo para el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo".